

El Tiempo—Abril 10 de 1949.

Las reclamaciones

sobre Zarumilla

Se nos antoja aplaudir el celo patriótico de "El Ecuatoriano", al dolerse íntimamente de que nuestra reclamación sobre la línea divisoria desde Zarumilla en nuestra frontera del sur haya terminado con tanta afrenta para la cavallería y diplomacia ecuatorianas, afirmando, como afirma, que se ha hecho una mutilación territorial de lo más infame en la solución de la controversia diplomática que se suscitara, a virtud de las recriminaciones muy y de las quejas elevadas a sus respectivos gobiernos por sus propietarios colindantes y vecinos al río de Zarumilla.

También el Sr. coronel don Tomás Larrea, en un artículo que ha publicado en "El Mercurio", pide que se haga una averiguación completa de los hechos, desde que se inculpa a autoridades de la provincia de "El Oro" la cesión, por sí y ante sí, del río ya nombrado.

"El Ecuatoriano" de ante ayer, respondiendo al coronel Larrea, le excita para que espere una ocasión de calma, a fin de que puedan ser amparados por el gobierno en el temerario asunto relacionado con la cesión de una faja del territorio nacional.

¿Fiat lux... La luz se ha hecho, clara, esplendorosa, brillante...

Por los datos que tenemos, absolutamente fidedignos, las cosas se han esclarecido perfectamente y zanjado la disputa del modo más satisfactorio.

Nuestro Ministro Plenipotenciario en Lima, mediante una gestión atinadísima, que resguarda los derechos posesorios del Ecuador hasta el río mismo de Zarumilla, tiene arreglado con la cavallería peruana la observancia del statu-quo en la línea de Zarumilla.

Verdad que posteriormente el comisario peruano Laca, extralimitándose de sus funciones propias, ha pretendido alterar el estado de cosas existente; pero nuestra Legación en el Perú, que nunca se descuida, ha obtenido del gobierno de esta nación órdenes para que queden sin efecto las disposiciones arbitrarias de aquel agente peruano y se mantenga el statu-quo tal cual se viene observando por razón del juicio arbitral.

Por un deber de patriotismo, antes que por otra consideración, dejamos aclarado este asunto, a cuyo rededor podría hacerse tal vez el escándalo, con perjuicio para los intereses nacionales.

Y no agregamos una palabra más por mucho que conozcamos esta cuestión a fondo.

Basta con lo dicho para probar que no hay mutilación territorial ni cosa que se le parezca, y que por este lado están tranquilos los ecuatorianos.

LA CONSPIRACION

[De nuestra edición de Quito]

Indignados, heridos en lo íntimo de nuestras sentimientos, hemos leído la carta que á continuación va inserta, carta torpe, reveladora de la bajeza de su autor, que no repara en nada á cambio de ver trastornada la república y ver de distraer al Gobierno de sus importantes labores en orden á la digna celebración del Centenario Nacional.

El gobierno más refinado, el personero andaz, el odio rancioso no descansan, no cesan—como en ninguna época quisiera—de maquinarse la rebelión contra los poderes constituidos. Es una política aguarda la que fermenta en esas villas de aldea entre las navegantadas filias de la coalición actual, la más repugnante de las agrupaciones políticas que

hasta hoy han surgido en nuestra asura roca vida de república.

La prudencia del Gobierno, sus nobles aspiraciones conciliatorias, su deseo de una sana manifestación de acercamiento, no son suficientes á contrarrestar el torpe avance de la oposición hacia los insensatos senderos de una revuelta. La idea siquiera de hallarse al Ecuador en vísperas de una fecha grandiosa, que recorda glorias comunes, que debe ser festejada por todos, y para la que el Gobierno prepara una exposición que se ha de haber interio por la finalidad de naciones amigas—no es obstáculo grande ni chico para que los conspiradores de pacotilla, los no colocados en la administración, los candidos resentidos con el Ejecutivo, los descontentos de haber sido desahuciados del negocio, los abogados sin pleitos, etc., trameten el más vergonzoso descalabro de sus desprecios y de sus iras.

¿Qué les importa á ellos el honor de la república? ¿qué el que los comisionados extranjeros vengano á encontrarnos en pleno orgullo? Creer, sin duda, los que nos helamos que la vergüenza sería con el Gobierno, que el chasco se lo llevara el Partido?

Juzgamos, pues, que, dada la singular situación del país ante las naciones que le han aceptado hacernos una clásica visita en el Centenario de Agosto, está el Gobierno en la verdadera necesidad de usar de energía y de dar al traste con los osados enemigos de la celebración del Centenario. A fin de que ésta pueda tener lugar de la manera más digna y que mejor cuadre á la magnitud de la fecha, á la honra del Ecuador y á las consideraciones que se merecen las nobles naciones que preparan su visita de gala á nuestra exposición.

"Quito, 23 de Marzo de 1949—Al señor doctor don León Becerra—Guayaquil.—Muy distinguido señor mío:—No tengo el honor de ser amigo personal de Ud., pero lo somos en política, y, sobre todo, ambos estamos animados de sentimientos igualmente patrióticos: debemos pues entendernos.

Las noticias que me ha traído el señor Daqueta Luque respecto de los nuevos trabajos en que Uds. están emprendiendo para salvar este desgraciado país de las garras del alfarismo, son muy satisfactorias, y le aseguro á Ud. que me han entusiasmado muy mucho. Yo no he cejado un punto en la labor revolucionaria después de nuestro fracaso de Ayacucho; y el mismo señor Daruque le informará á Ud. de las Juntas que por acá estamos organizando conforme á ciertos deseos del General Plaza en carta que me dirigió hace tres meses.

Si es una realidad el acuerdo que me anuncian relativamente á la formación de un triunvirato cuya base es el General Plaza, creo que se habrá hecho mucho; porque las ambiciones personales de ciertos candillos han causado los repetidos fracasos que lamentamos. Yo deseo, y conmigo un respetable grupo de patriotas de esta capital, que nos pongamos en comunicación y acordemos un plan definitivo y seguro que venga á dar en tierra con lo que se llama Gobierno antes del Congreso, que se llará la ruina del país y antes de la Exposición ó coronación de Alfaro y Harman.

He querido iniciar yo la correspondencia con Ud. y quedo en espera de su primera carta que deberá hacermela llegar con las seguridades debidas. Para lo futuro, puede enviarme una clave. Aprovecho de esta oportunidad para ofrecerme Ud. muy atento amigo y correligionario N. S.—(f.) G. S. Córdova."

NOTAS

Un rancio constituyente de los alimentos que se le encuentra en las condiciones.

El tal élite, el millón á la medida del jornal, no sólo debe observar la clase de papel que se emplea para el consumo público, sino también examinar personalmente la carne antes de que se ponga á la venta, yendo al mercado á las 6 de la mañana, tal como lo hacen los ayudantes municipales con la leche.

La peste bubónica no ha hecho tantos estragos como en los anteriores, de hido seguramente á la vacunación, y además porque ya desapareció la primera impresión que causó tal epidemia, con la cual, á la peste tenemos que familiarizarnos. Tal como ha sucedido con la fiebre amarilla y otras enfermedades: pero esto es lo malo y por ello resulta impopularmente.

Escritores de oposición

"El Telégrafo", en su manía de hacer oposición tuerca, ni ciega siquiera, las ha emprendido de nuevo contra el Gobierno, personalizando en el señor General Presidente Alfaro los insultos de la más baja especie; y, sin embargo, el Gobierno, el Sr. General Alfaro, á cuya sombra, por cuya protección "El Telégrafo" es lo que es, se vuelve contra su protector, contra quien le prestó toda clase de apoyo para que vuelva á la vida, y tome alientos en manos de don José Abel Castillo para que éste, más tarde, ahora, tenga dada la orden permanente para que el otro desgraciado, ingrato, el otro protegido por el Sr. General Eloy Alfaro, Manuel de J. Calle (Pezantez), lo insulte diariamente, de la manera más baja que puede imaginarse.

Y sin embargo se atreven á decir que no hay libertad de imprenta!

Y calumnian al venerable anciano, llamándolo tirano!!

E insultan al ejército aguerrido é ilustrado, diciéndole analfabeto!!

Y á la policía la llama guardia de rateros!!

Y á las autoridades las apellidan ignorantes y torpes.

Mientras tanto, al amparo de esta tiranía, se ha dado y existe la libertad más amplia de imprenta: pruébalo la publicación de "El Telégrafo", "El Ecuatoriano", "El Comercio" y otros, que hacen consistir su independencia en insultar al Gobierno y atacarlo de todos modos con la calumnia; inependencia que les viene delaherido recibido del enemigo común!!!... Entendéis, escritores de mala ley y sindicatos de traidores?... Independientes!!! Y se hallan más maniatados que los esclavos, por el oro corruptor de las conciencias! Independientes! Y escriben todo cuanto se les manda, por las treinta monedas billonarias....

Y llamando al Sr. General don Eloy Alfaro.

Sin embargo, todos, nacionales y extranjeros honrados, hallan su protección y su cariño; y basta de los picaros y canallas se complace, y no quiere su mal: pruébalo, el silencio, la actitud indiferente, que guarda en el asunto juicio si bre el papel sellado, dejando la acción á los tribunales de justicia, y como ésta no se hace sentir, según el mismo "Telégrafo", claro es que habrá alguna otra cosa de por medio. Y llama al ejército, analfabeto; y nunca ha estado mejor que hoy el ejército más instruido, disciplinado y aguerrido; y si fuera ignorante, de más está el decir lo que habría ya hecho con quienes lo insultan.

Y lanza la calumnia de que la policía es una guardia de rateros; y mientras tanto se hallan descubiertos robados de la magnitud de los aprehendidos; comenzando por no influir en manera alguna para nadie, ni por nada, pruébalo el proceso Plaza, en el cual, se halla de por medio la honra del Sr. jefe de Estadística y Antropometría de la Policía, Dr. Serrano, quien, no dudamos y desearíamos saldrá bien, y bien analizada su conducta.

En fin, la justicia hablará en esto claro y muy alto.

Y denomina torpes é ignorantes, á las autoridades; y el mismo "Telégrafo" las enzalzó meses, días, horas antes, y no perdona ripio para insultarlas un día, y enzalzarlas al día siguiente.

Y estos periodistas son quienes pretenden hacer oposición á un Gobierno honrado y trabajador; y quieren, por medio del insulto y la calumnia levantar la bandera de la revelta; y pretenden que no se lleve á cabo la Exposición Nacional; que no se celebre la magna fecha del primer Centenario del primer grito de nuestra independencia.

Son unos necios, y nada más: don Castillo, don Calle, don Mantilla, deben devolver todo el dinero que han recibido de cualquier modo de la Tesorería nacional, y entonces sí, que procedan á insultar y calumniar al Sr. General don Eloy Alfaro, á su administración y á sus hombres.

ALFEO CALLE.

La conspiración descubierta

TRAMA EN TODAS LAS PROVINCIAS

CARTA DE ESMERALDAS

Orden terminante en las oficinas del ferrocarril

Como aseguramos en nuestro editorial de ayer, la conspiración ha sido tramada en todas las provincias de la República, y por fortuna del partido liberal-radical los hilos han sido tramados, y se cortaron desentendiando la madeja. Carta de Esmeraldas, recibida por el Sr. General Dr. Medardo Alfaro, jefe de la 3a. Zona, anuncia los preparativos hechos allí, también para uno de estos días; pero como guerra avisada no mata gente, á estas horas estarán también de buen recaudo los cabecillas ó instigadores.

Todas estas medidas son planificadas, desde que tendió á prevenir un mal grave, gravísimo para la República, cuyas instituciones y por graves peligrarían, a la vez que evitan la desolación, el luto y las lágrimas en los hogares ecuatorianos.

Se nos hizo, pues, algunas prisiones más en otras ciudades, y ojalá con esto que tanto en las provincias como en los comprometidos se arrepientan de jugar con su pellejo y con la tranquilidad de sus familias; ya deben tener experiencia con lo que les viene pasando desde que se metieron á revoltosos; desde que quisieron derrocar al Sr. General Dr. Alfaro, y con él al partido liberal-radical, base del engrandecimiento de la Patria.

Y base que se vea que por todas partes se han dado con un claro, trascribimos á continuación la orden terminante que en todas las oficinas del ferrocarril ha sido fijada:

A TODOS LOS EMPLEADOS:

Cualquier telegrafista, quien despache ó reciba telegramas de ó para los centros conocidos del gobierno, y cual quiera empleado quien converse con ellos ó con quienes están actualmente asociados con dichos enemigos del Gobierno, y conspiradores en contra del Gobierno, será separado inmediatamente del servicio de la compañía y castigado con una multa, y no será aceptado ni ningún empleo de la compañía; además se le pondrá á disposición de las autoridades. Es bien conocido que los guanos de los telegrafistas despachados gratis telegramas perjudiciales al Gobierno y también á la Compañía. Varios de estos abusos han llegado al conocimiento de las autoridades.

M. K. JONES,

Supt. Transportation.

Por orden de J. A. CLEVELAND, General Manager & Chief Engineer.

Últimas noticias de Quito

Abril, 9.—Mucho entusiasmo nótese por asistir á las fiestas de la inauguración de la luz eléctrica en Latacunga.

Los últimos carros han salido repletos de pasajeros para esa ciudad. Las festividades de Semana Santa han pasado desapercibidas. Apenas una mínima parte de la sociedad se acuerda de asistir á las iglesias.

Se ha denunciado ante la policía que los últimos de los taliguanos en el Egido de esta ciudad.

Ha pedidose nulidad del testamento otorgado por la señora María Rosa Aguirre, matrona quiteña que falleció en Barcelona y dejó cuantiosos bienes.

Gracias á un contrato en medicina el señor Gabriel Araujo, en la ciudad de Quito, canceló las letras de Montepío

Publicidad para el Colegio de la Sagrada Familia, incluyendo detalles de matrícula y dirección.

Publicidad para Balzapamba, mencionando comisionados y detalles de servicios.

Publicidad para la conspición descubierta, detallando el plan de acción y los involucrados.

Publicidad para un cura revolucionario, mencionando la iglesia de Molleturo y sus actividades.

Publicidad para un cura revolucionario, mencionando la iglesia de Molleturo y sus actividades.

Publicidad para un cura revolucionario, mencionando la iglesia de Molleturo y sus actividades.

Publicidad para un cura revolucionario, mencionando la iglesia de Molleturo y sus actividades.

Publicidad para un cura revolucionario, mencionando la iglesia de Molleturo y sus actividades.





